PAGINAS IUSTRADAS REVISTA SEMANAL CA

AÑO III

Director, Prospero Calderón

Nº 106

A LA NOVIA DE UN BOHEMIO

—Sí ¡ pobre amiga!.... prefirió el obscuro rincón de su taberna, del que un día ebrio á la vez de vino y poesía se alzó tambaleante é inseguro: hincó la mano trémula en el muro. sacudió la cabeza hosca y brayfa, y pasó por sus ojos todavía la luz de un verso misterioso y puro. Fué un soñador neurótico y divino que alumbró el matorral de su locura con la lámpara de iris de Aladino, y prefirió á tu amor y á tu hermosura la embriaguez luminosa de su vino. su viejo vaso y su taberna obscura. Tú muchas veces lo llamaste En vano apareció en su noche tu belleza v se dobló tu pálida cabeza hasta besarle el dorso de la mano: tu frenesí le pareció liviano, tu desnudez olímpica, impureza, v se volvió á mirar á la Tristeza v á sonreír al Ideal lejano. Se puso en pié para morir, y quiso como inviolada nieve de la altura mostrar su sueño blanco é impreciso; v prefirió á tu amor v á tu ternura su artificial y ardiente paraíso. su viejo vaso y su taberna obscura.

Luis G. URBINA

Apenas iba por la mitad del almuerzo, cuando la estimable señora de la casa en que yo comía se acercó á mí, y apoyando un brazo en la mesa servida é inclinando un tantico el cuerpo, me dijo dulcemente:

—Sabe? (y apenas alcé mis ojos para interrogarla, ella siguió:)

. . . . de mañana en adelante ya no le daré más la comida.

—Siii? cuánto lo siento. Y por qué no, señora mía? dije con una voz apenada.

—Porque no es posible, otras ocupaciones me quitan el tiempo de tal modo que ya no puedo atenderlo como quisiera y como á V. le agradaría.

- Cuanto lo siento! repeti. Y yo tan acostumbrado que estaba ya

con Vds! Es penoso irse, no es cierto, señora?

—Bien penoso es, deveras! V. ha sido un buen pobre, indulgente con el mal servicio, pero qué hemos de hacerle? Ya no puedo darle más la comida, dijo ella alejándose un tantico de mi.

—Será como V. lo desea, mi señora. Mañana no vendré más y silencioso bajé los ojos y seguí comiendo, maquinalmente, sin hallarle sabor algu-

no á los alimentos.

Y me puse á pensar con pena en aquel suceso sencillo, común. Triste me pareció dejar aquel comedor en que había comido tantas veces; la pared de cristales, las cortinas, la mesita ovalada, todo tenía cierto encanto para mi. Sentía separarme del gato color salmón que diariamente se enredaba maullando á mis pies para que compartiera con él mi sustento. Lo hacía yo con mucho gusto. El gato era muy hábil para halagarme y lo quería deveras. Esa mañana allí estaba. Lo acaricié palmoteándolo y le dije muchas cosas, como si el pobrecillo fuera capaz de comprenderlas. Estoy seguro de que sí comprendió mis halagos, porque daba vueltas al rededor de mi mano, como pidiéndome más caricias ó dándome las gracias por las recibidas.

Sentí dejar el periquito verde, para quien tenía siempre pan mojado en leche. Cuánto me gustaba descolgarlo de la percha en que vivía para acariciarlo con la barba ó llevármelo á las orejas, ó colocarlo en mi hombro ó echármelo en un bolsillo. Esto último como que no le agradaba mucho, porque siempre salía sacudiéndose y moviendo la cabeza con un aire de evidente disgusto. Entonces yo le hablaba ternezas como para calmarlo, aunque el muy tontico no las comprendía. A menudo se enfermaba el pobrecillo, y esto me preocupaba mucho. Pobre periquito, ya no sería más mi compañero!

Me apenaba dejar á la sirviênta, á la cocinera, buenas y oscuras gentes que me complacían, que conocían ya mis gustos y con tanto agrado me servían la taza de te ó los huevos á la copa. Las tacitas encantadoras, siem-

pre las mismas, labradas, anchas!

Dejaba á la amable señora. Por fin, el nido de afectos que había construído, en donde había criado ciertos hábitos que después dolorosamente se olvidarían, bien solo iba á quedarse! Y para un hombre de corazón estas consideraciones eran tristes, no hay duda.

Llega uno á relacionarse con todo en las casas de huéspedes, á creerse de la familia. Consuela tanto hallar una casa en que se piense en uno, en donde lo esperen, en donde se acostumbren á verlo diariamente! Por esto, aun cuando por el motivo más justo lo despidan, el suceso apena . Es difícil que uno acepte por el momento que lo han despedido con razón. No, uno cree que ya su presencia allí era odiosa, que ya no se le quería. Y este prejuicio mortifica, porque no ve el motivo por el cual se haya hecho aborrecible. Y al fin lo que uno pide, en este mundo, de los demás es un poco de cariño, de concordia.

En todo esto pensaba yo entonces. Sin más apetito, concluí de almorzar, arreglé mis cuentas y dije adiós á todos, prometiendo no olvidar y me alejé dejando tras de mí telarañas de tristeza pegadas á las paredes. Y

me fuí al trabajo como se van todos, en silencio, á marcha lenta.

Cuando llegó la hora de la comida, recordé que ya no tenía una amable posada en donde comer esa tarde. Con el ojo del pensamiento recorrí las casas y calles de la ciudad y en ninguna parte hallé un hogar amigo y cariñoso en donde pudiese entrar como al mío. Egoismo estaba de pie en to-

das las puertas, pero no me conocía.

Tanta soledad para un hombre joven es triste, bien triste, pero absolutamente verdadera, por desgracia. Tanto más desconsoladora cuando se piensa que son muchos los que viven una vida semejante, extranjeros, personas que talvez con pocos recursos, van pasando de pensión en pensión, de calle en calle.

Pensé en hoteles. Todos me parecieron aborrecibles: viejos recuerdos surgieron entonces de muchas mesas alineadas, de muchas caras extrañas, indiferentes, de muchas mandíbulas serias que mascan, beben, fuman, sin sonreír, silenciosas, glaciales y un estremecimiento de horror se apoderó de mí. Ahora se comprende por qué no pensé más en hoteles.

Y ese día comí por esas calles, frutas secas, rosquillas, queso, cualquier cosa, pero comí para aplacar la entraña. Y amaneció el otro día y el otro; ambos me trajeron una taza de amargura. Aquí leche, alli galletas, allá

bananos, fuí pasando, pasando esos días.

Y poco á poco se apoderó de mi una tristeza indecible. El sentimiento de mi retiro se aumentó más y más, me hallé tan solo, que me juzgué realmente un huérfano, botado por esas calles. Y esta vida errante me angustió mucho y me dije; "si ella continuara quince días más, mejor sería no vivirla!" La casa paterna con todos sus atractivos se alzaba á lo lejos: allá estaba el hogar, el cariño, la sonrisa maternal, todo lo que dulcifica la vida, pero estaba tan distante! El recuerdo de la pobre mamacita, ignorante de estas cosas no dejaba de ser triste deveras.

Y había que buscar una pensión, porque aquella vida solitaria, comiendo en cualquier parte y cuando hubiera hambre, no podía prolongarse más tiempo, sin grave perjuicio de mi salud y de mi dicha. Había que buscarla!, aclimatar nuevos sentimientos familiares, cariñosos, en otro asilo, entre gentes buenas que quisieran, que fueran dulces. Cuánta dulzura y paciencia se necesitan para crear un afecto entre nuestros semejantes'.

La angustia que yo sentía la han sentido los seres aislados que trabajan, que no han hecho un hogar, que no han conocido una pasión desinteresada, los seres solos que viven errantes, que alzan su tienda donde la noche los alcance.

He hallado por fin otro alojamiento cariñoso, de buenos corazones, que tendrán la bondad de amarme y de vivir conmigo esta vida tan penosa, si se quiere. De nuevo crearé otros sentimientos familiares y el encanto de un hogar vivirá de nuevo en mi corazón. De un hogar en donde pueda alojarme cuando las lluvias me azotan, en donde pueda escuchar un poeo de música, jugar, dar bromas, conversar con mujeres sobre el amor, los trajes y paseos, temas vulgares si así se desea, pero que al fin agradan.

Ya podré, mientras coma un plato de verduras ó una sopa de avena caliente, mirar un pedazo del cielo azul al traves de una enramada ó de una pared de cristal. Esto no deja de ser una dicha y bien vale la pena vivirla hondamente.

Joaquín GARCÍA MONJE

Julio 1906.

Tropical

Para Páginas Ilustradas

Las palmas y los robles del boscaje balancean sus copas en la altura y el río retorciéndose en la hondura se va entonando su cantar salvaje.

Los matices del trópico, el paisaje engalanan de rústica hermosura, y á los ojos se muestra la natura de pensiles envuelta en un encaje.

Pasa el jaguar y se hunde entre la breña dando visos al sol su piel sedeña que peinan los helechos y las cañas.

Ruge el viento azotando los cedrales y se alza como un himno de timbales la gigante canción de las montañas.

LISÍMACO CHAVARRÍA

El nido de las aves

La prosa de la vida necesita sus horas de descanso, dijimos al comenzar la publicación de estos artículos. La época de los amores en el mundo de las aves representa la poesía viva de la naturaleza, y si ella se contempla sobre la cumbre de nuestras montañas, á los atractivos propios de la biología debe agregarse un

ambiente puro y fresco, donde los colibries se mueven, revolotean y cantan con verdadero dominio sobre un bosque de robles corpulentos, helechos caprichosos, rocas eruptivas, cenizas volcánicas, arravanes encantadores y aguas cristalinas. Todo ese conjunto maravilloso nos hace olvidar las miserias de los hombres, el apiñamiento de nuestras casas, las hostilidades de los criminales, nuestras estrecheces y convencionalismos en la eterna lucha por la vida. eso nos encaminamos de vez en cuando á los bosques, porque allí se contempla la vida real, la vida libre, la vida equilibrada, el aire puro y regenerador de nuestro organismo. El que nunca ha salido de los estrechos muros del gabinete de estudio ó de las monótonas paredes de un taller, jamás podrá apreciar los encantos de la naturaleza, donde la libertad se vive, sin las trabas que nuestra caprichosa organización social nos impone.

No existe en la vida libre de los seres alados, la fatiga del trabajo exagerado, el cansancio y malestar de la holgazanería, la modorra compañera del vicio, ni las atencio-



Nido del colibrí en las cumbres del Irazú

nes falsas del refinamiento; cada cual se mueve á su gusto, come lo que le place y vive donde mejor le conviene. Sus habitaciones las fabrica en llugar espacioso, al aire libre de microbios malsanos; deja su lecho abrigado cuando el sol le ofrece su luz y calor vivificantes, y pasa la noche tranquilo sin preocuparse por las fatigas venideras, ni desvelarse pensando en la manera de atesorar joyas, riquezas y comodidades, por que está conforme con su apariencia individual, la naturaleza le da todo lo que necesita para vivir, y con poco esfuerzo se fabrica un hogar para sus tiernos hijos, que es su mejor y única aspiración. Al aire libre, no hay enfermedades contagiosas, ni dolencias adquiridas por desarreglos voluntarios como pasa entre los hombres; fas aves gozan de salud, cantan, se agitan y

satisfacen sus necesidades con verdadero placer; no tienen poderosos llevados á hombros por sus semejantes, ni mendigos que imploren un pan por el amor de Dios. Los pájaros no pagan tributo á las modas ni se cuidan del que dirán, de

sus semejantes; viven felices y cumplen con las leyes naturales, sin que entre ellos medie un pacto especial; el daño que los carnívoros les ocasionan es mil veces menor que el que nosotros le hacemos á todos los seres inferiores, y menos temible para ellos que lo son los microbios de las pestes para la humanidad. En cambio, si examinamos sus congregaciones y sus procedimientos individuales, encontramos una igualdad y convivencia perfectas.

Desde hace cuatro mil años estamos emitiendo códigos y principios sociales que se vienen trasmitiendo de la vicja Babilonia á las presentes sociedades; las leyes que rigen la vida ordenada de las aves no fueron escritas jamás en pergamino, sino en el libro magistral que forma el código de la naturaleza: nacen los hijos al amparo de sus padres, los crían con solícitos cuidados, los enseñan á volar, los adiestran y educan para que puedan proporcionarse por sí solos el



Hogar higiénico y confortable

sustento y luego se les deja en absoluta libertad, La loca de la casa no los lleva á creaciones sublimes, como al ingenio humano, pero tampoco los arrastra á guerras fratricidas, ni á la esclavitud de sus semejantes.

Ningún gabinete de historia natural, ni las mejores conferencias de los sabios nos pueden enseñar lo que la observación atenta de la naturaleza nos enseña: La paz absoluta entre los miembros de una misma familia, la igualdad en todos los individuos que la componen, el auxilio mutuo en cada sociedad, como pasa entre las oropéndolas, las hormigas y todos los seres congregados en sociedad; hasta el altruismo y la crianza de los expósitos podemos aprenderlos de los pájaros. Así á la poesía de sus cantos admirables, á la laboriosidad y arte que muestran sus nidos, se agrega la enseñanza de prácticas verdaderamente sabias para mantener la vida social ordenada que nosotros perseguimos.

Extracción de la sal

en la costa del Pacifico

Fotografías de J. T. Tristán

La sal *criolla* se prepara desde tiempos muy remotos en varios lugares de la costa del Pacífico, en Chomes, en Caldera (Salinas de Albina) y un poco mas al Sur, en los Loros.



Vista general de las Salinas de Caldera

Algunos ancianos cuentan que los indios salían en ciertas épocas del año y que preparaban la sal directamente del agua del mar, evaporándola por medio de grandes fogatas que hacían con los troncos y ramas secas que las olas arrojan. Aprovechaban también la ceniza. La sal era muy impura y en grandes pedazos que tenían después que raspar.

Hoy día se prepara la sal por un procedimiento más científico, pero el rendimiento no está en relación con los gastos y por eso su precio es ele-

vado.

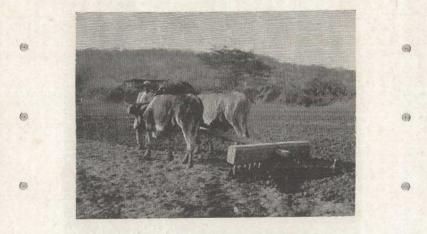
Las salinas están situadas en el interior de la costa (½ á 2 kilóms.) en un terreno bajo donde fácilmente pueden penetrar las grandes mareas; este terreno ocupa una extensión considerable, y en sus orillas hay grandes manglares (*Rhizophora* sp.) y muchas otras plantas halófilas,—que viven en los pantanos salados,—abundando muchas aves acuáticas, garzas blancas y patos silvestres.

Hacia el fondo del terreno y donde principian las primeras elevaciones se encuentran instalados los trenes (3 y más); cada tren se compone de un filtro especial, de 6 ó 7 pailas para evaporar el agua por medio del fue-

go y del personal necesario.

El filtro se compone de dos *canoas* inclinadas en sentido contrario, cuyos extremos más bajos, provistos de agujeros, descansan en otra canoa llamada *bongo*, que se encuentra enterrada de tal modo, que sus bordes quedan al nivel del suelo.

En el interior de las canoas se colocan primero unas cañas, sobre éstas una capa de zacate y luego otra capa de arena fina que tiene como un decímetro de espesor.



Peine de madera para romper la tierra salada

Las pailas están arregladas de la misma manera que las de los trapiches, en pequeñas galeras abiertas.



Formando los lomillos.-Un borrero

La sal se extrae solamente en la estación seca (diciembre á mayo)" y se efectúa del modo siguiente: las grandes mareas penetran hasta los trenes dejando todo el terreno plano y bajo, mojado con agua del mar. Luego que el agua se retira, la tierra, compuesta de arena fina y limo, queda impreg-

nada de agua salada que el sol evapora quedando las sales depositadas. Las mareas remojan nuevamente la tierra y el sol la vuelve á secar; de este modo

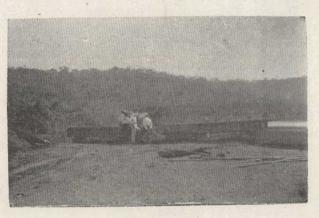


Carretas transportando la tierra salada á los filtros

se consigue una proporción bastante fuerte de sales, aunque no la

que debiera ser, pues los ríos próximos á las salinas disminuyen mucho la den sidad del agua del mar.

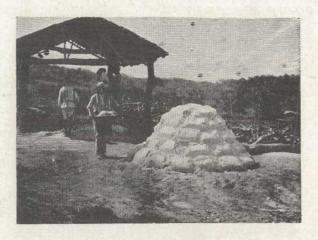
Cuando la tierra está completamente seca se pasa sobre ella un pesado peine de madera, tirado por bueyes, para romper y desmenuzar la capa de tierra salada; luego se forman los lomillos, operación



FILTROS

que los peones ejecutan rápidamente con sus largas palas de madera; por fin se recoge la tierra y se trasporta en carretas hasta los filtros donde se deposita en grandes montones. La parte inferior de los dos filtros se cubre con esta tierra, la cual se moja después con agua salada, de un

pozo que se llena en las grandes mareas. Esta agua principia á pasar lentamente disolviendo todas las sales de la tierra v se deposita en el bongo. Para determinar la concentración de sal se emplea un huevo fresco, que flota en el agua, hacia quedando fuera una parte que tiene más ó menos el tamaño de una moneda de veinticinco céntimos, si la concen-



Montón de sal. Pailas

tración es conveniente y hundiéndose más si aquella no es buena; en tal caso el agua debe pasarse nuevamente por el filtro. Mayor concentración no conviene porque las sales destruyen las pailas de hierro. Una vez que toda el agua de los filtros ha pasado, queda en ellos un lodo fino, compacto, que se llama borra.

Esta borra se saca con la mano y se arroja al lado de los filtros donde se forman grandes montones (borreros) para que en la estación lluviosa el agua de los aguaceros se encargue de esparcirla por todas partes en la

llanura, volviendo á servir como tierra salada el año siguiente.

Del bongo se transporta el agua salada á las pailas, donde se efectúa la evaporación; ésta es muy lenta y se consume mucha leña; por eso la operación tarda varias horas. De tiempo en tiempo hay que quitar la capa de impurezas que se forma sobre el agua y la sal se va depositando en el fondo. Al terminar la operación se reduce el fuego y pronto la sal queda cristalizada completamente, quedando como residuo cierta cantidad de agua madre de color amarillento. La sal se saca, se transporta en pequeñas bateas de madera y se va depositando á la orilla de la galera donde se deja al aire libre; de este modo todas las sales delicuescentes se disuelven poco á poco y escurren al pie del montón. Llaman á esta operación, purgar la sal. Después de algunos días la sal, seca y bien cristalizada, se envuelve en hojas de vijagua y se forman los tercios.

Todo el procedimiento descrito, que con algunas variaciones se usa en algunos lugares de Europa, puede muy bien perfeccionarse dándole al sol la tarea de evaporar en grandes patios; de este modo se evitaría el gran consumo de combustible. En todo caso, cualquier mejora en la elaboración de la sal, haría bajar mucho su precio y se prestaría con esto un gran servi-

cio á los ganaderos.

Página obligada

Sí, pocos, en realidad, se preocupan entre nosotros por saber cuáles han sido todas las personas que en las diferentes épocas de nuestra vida han servido de agentes á la cultura y adelanto nacionales. Sentido por lo más selecto del país, pasa hoy al mundo del recuerdo el infatigable maestro Doctor don Juan de Dios Céspedes. Educado en una de las naciones más civilizadas del globo, la Alemania, volvió á Costa Rica á difundir la simiente benéfica de la ciencia.

Multitud de veces hizo poderosos esfuerzos, sin hacer caso de intereses pequeños, por enseñar su saber á la juventud estudiosa, á quien amaba. Pocos de veras, pueden aquilatar lo que valía aquella existencia, dada la poca fe que en casi todos los pueblos se ha confiado, en un principio, á los que llegan á conocer y comprender en un algo la verdad antes que el total de las gentes. Alejado del murmullo de la miseria humana, muere abrumado por penosa dolencia, en el retiro de su hogar; pero, de seguro, satisfecho de que, al igual de los grandes hombres, la posteridad se encargará de enaltecer sus acciones y validar los principios que hasta el último momento sostuvo.—Vaya, pues, para su doliente familia el recuerdo de un discípulo suyo que conserva estima eterna por todas aquellas voluntades luchadoras que, en su afán por el bien de la humanidad, han hecho brillar en el cerebro un rayo de luz.

OTONIEL FONSECA QUIRÓS

San José, VII-1906.

Ante una tumba

A los hombres de la política se les tributa honores póstumos sumándolos á los que en vida lograron recoger por servicios más ó menos discutibles. No siempre tales honores son el reflejo fiel de la justicia.

Para los esforzados que con fe negada al lucro y á mezquinos intereses consagraron las energías de todo su intelecto y de su persona á la excelsa tarea de vulgarizar la ciencia desde la humilde posición que da la cátedra, se reserva para su descenso á la tumba un honor aun más preciado que cualquiera otro, el de la gratitud de sus discípulos.

Si yo en vida profesaba filial cariño, nacido en los bancos del Colegio de San Luis Gonzaga de Cartago al maestro don Juan de Dios Céspedes, hoy ante sus despojos mortales, que con amor guarda la tierra, me descubro reverente.

ALF. NSO M. GUZMÁN

4. VIII. 906

De una parisiense

Modo de evitar la obesidad

Una de las mayores preocupaciones de las mujeres algo elegantes, la cual sea dicho de paso, no parece un defecto, es hacer todo lo posible para no engrosar. La obesidad acecha á la mujer que ha pasado de los treinta: es un contratiempo que no debe perderse de vista, porque nada envejece tanto el aspecto, como un talle grueso.

Lejos de mí el pensamiento de aconsejar que se tome algo como remedio para enflaquecer. He oído decir á médicos competentes que es muy grave introducir en el organismo general algunos de estos remedios admirables que hacen enflaquecer en un mes.

Siempre que se efectúan esas metamorfosis rápidamente, no sólo hay detrimento para la salud, sino que la vida misma está en peligro. Según parece, esas drogas peligrosas ejercen una deplorable influencia, sobre todo en el corazón.

Así, pues, ante todo, haréis bien en absteneros de tomar nada. Y, además, guardaos de llevar demasiado lejos el deseo de no engordar. Es exagerada la obesidad cuando comienza á deformar, á hacer perder la gracia del busto, la esbeltez de la figura; pero una gordura ligera que siente bien, redondea las formas de ciertas mujeres y borra las arrugas del rostro. La moda es muy exclusiva y confieso que no piensa nunca sino en las señoras altas, delgadas, esbeltas de talle fino. Todas las formas de faldas, de corpiños, se hacen para éstas, y las demás, las que son regordetas encuentran, generalmente, muy pocos, ó mejor dicho, ningún modelo que adoptar. Conviene, pues, antes de escoger algo, preocuparse de antemano de lo que siente bien al talle algo pesado y encargar á las modistas ligeros cambios que darán el resultado deseado.

Así, por ejemplo, todo lo que es cuello alto ó esclavina, producirá buen efecto en cuanto á adelgazar. Los pliegues en las mangas están de moda y por eso conviene prepuntearlas hasta la parte inferior de las caderas, para aplanarlas lo más posible.

Escójanse también tonos que no sean demasiado claros ni demasiado chillones. Es evidente que los colores obscuros sientan mejor. He aquí, por ejemplo, una *toilette* para una señora joven algo gruesa, de paño muy fino, flexible, castaño oscuro ó violeta suave, tonos que adelgazan.

La falda es de tablón plano; por detrás, tres evoluciones, es decir, tres planos cosidos juntos, como tres volantes en forme, pero no flotantes: las cinturas están ocultas por una trencilla que forman dibujos por el estilo de grandes tréboles. El corpiño es largo y acaba en punta por delante. Una doble hilera de botones desciende adelgazándose hasta la parte inferior del corpiño. Una esclavina corta baja hasta del busto y sobre lo alto de las mangas. Su borde está recortado en forma de tréboles y guarnecido con la misma trencilla.

Y ahora, he aquí algunos consejos que me dicta mi experiencia y que he oído dar con frecuencia á mi alrededor, á las personas afligidas por el temor justificado de engordar.

Ante todo, no dejarse arrastrar nunca por la pereza, por la ociosidad; no holgar en el lecho ó quedarse muchas horas recostada en un sillón muy cómodo. Conviene también levantarse temprano y andar. Diana de Poitiers, que ha quedado mucho tiempo como modelo de una belleza escultural, para sostener su hermosura, caminaba todos los días varias horas. Pero en eso hay también dos modos de andar. Si queréis sencillamente pasearos, andad con lentitud, charlando, deteniéndose de vez en cuando. Pero si es para enflaquecer, para hacer un ejercicio vivificante y regenerador, hay que andar á buen paso, sin interrumpirse una hora seguida, sin temor, en verano, á la traspiración, lo cual será lo mejor para el objeto que se propone.

Un gran defecto, de que debe corregirse, si no se quiere engordar, es la gula. Hay que renunciar á los platos suculentos, á los vinos finos, comer poco, sobre todo en las comidas de noche. Un médico, profesor de la Facultad de Medicina, me decía hace poco, que nada era más fácil que enflaquecer sin alterar por eso la salud. Basta, según parece, privarse absolutamente de todo lo azucarado.

Como es de suponer, debe suprimirse el azúcar en el té, el café, etc. y no comer ninguna fruta azucarada, como la uva. la manzana, el durazno y ni siquiera probar vinos de postre, marsala, jerez, si son azucarados.

Si por casualidad no podéis habituaros á no poner azúcar en el té ó el café, lo que, sin embargo, no requiere en general sino algunos días, os recomiendo unas pastillas minúsculas denominadas sarcina, preferibles á la sacarina.

Se encuentran en las farmacias inglesas y estoy segura de que cualquier farmaceútico de vuestro país podrá introducirlas de Inglaterra, porque comienzan á ser muy conocidas. La mitad de una de estas pastillas basta para endulzar una taza de té ó al menos para dar la ilusión del azúcar. Este régimen es muy sencillo como véis, y suprime toda droga que podría perjudicar la salud.

El ejercicio, aunque sea algo exagerado, es uno de los grandes remedios preconizados para llevar el cuerpo á justas proporciones; pero, desgraciadamente, para ciertas personas este medio aumenta el apetito y recuperan al momento en la mesa lo que han perdido al caminar.

Otro buen medio dicen que es el régimen seco. Es decir, suprimir en lo posible las bebidas, sobre todo al comer. Es bastante penoso, sobre todo en verano, no beber nada durante la comida: pero también es una costumbre fácil de adquirir y que es, según se dice, excelente para el estómago.

Pero no conviene caer en una exageración contraria. Los riñones para funcionar bien, necesitan líquidos y sería muy peligroso dejar de beber completamente. Se permite, pues, beber dos horas después de la comida, ó una bebida caliente, ó sea dos ó tres vasos á intervalos, de agua pura. Por la noche, la bebida mejor y la más eficaz es una limonada con la menor cantidad posible de azúcar. El limón es excelente para el estómago y desengrasa los alimentos durante la digestión.

Los alimentos que ejercen una gran influencia en la producción de grasa, son los que abundan en féculos; como las patatas, la avena, el centeno, la tapioca, el arroz, etc.

Así pues conviene excluirlos completamente de la alimentación; el pan se comerá con moderación, y hasta sería mejor comer galletas, lo cual evitará impregnar el pan en las salsas, porque nada engorda más que el jugo de la carne y las salsas de los guisos.

Hay, pues, que nutrirse sobre todo con carnes flacas; luevos, le-

gumbres, versas, ensaladas, hongos, etc.

No solo la coquetería puede impulsarnos á seguir un régimen, cuando vemos que nuestro cuerpo toma proporciones algo excesivas; nuestra misma salud lo exige, porque la grasa que comprobamos fácilmente en el exterior, se esparce del mismo modo en el interior é invade los órganos en detrimento suyo. El corazón no funciona ya bien, el estómago se dilata, el hígado se ahoga y todo el organismo se halla afectado.

Así, pues, un poco de valor y limitad el uso de farináceas y privaos de alimentos azucarados. Todo estriba en eso.

BARONESA SIVET

El asalto

Para Páginas Ilustradas

Un toque de clarín, agudo y fuerte, rasga la niebla con vibrantes sones, y entrando en los dormidos batallones, dice á cada soldado que despierte.

La pálida presencia de la muerte se anuncia con retumbos de cañones, y un segundo después, á borbotones, heroica sangre por doquier se vierte.

Luzbel, que entre las sombras aletea, mueve iracundo su estridente cola, que en medio de las balas centellea;

protege al vil que al indefenso inmola, y hallan los cielos, al prender su tea, á la Justicia agonizante y sola.

ENRIQUE HINE SABORÍO

El concho enamorado

Para Páginas Hustradas

Mucho tiempo había pasado sin que Rumualdo recibiera contestación á la última carta que le escribiera á su adorada Benita.

La distancia que los separaba era bastante grande para que el enamorado mancebo viniera desde su pueblo á San José, á la casa de los señores de Z,... á inquirir el por qué del silencio de su Benita.

Decidióse, pues, á escribirle de nuevo y puso en el correo la siguiente original y apasionada esquela, que copio literalmente:

"Señorita Benita Sanches

Adorada Negra

Aogado en la mas terrible Desesperasion tomo el mango pluma entre mu devil mano para dirijirte la presente ijnorando el motivo tan poderoso que abra mediao para quedarse sin contestarme la Carta que le diriji con fecha 20 del coriente en la que le suplique me contestara muy presto y sin envargo á guardado silensio porque lo áse? Cholita no sea ingrata porque coresponde de esa manera tan cruel á este desgrasiado que le á entregado todo su corazón.

Por Diós linda no séa ingrata contesteme cuanto antes y digame que esta vien y que no me á olbidado y eso me vasta para tomar un poco de tranquilidad pues me encuentro muy triste tanto que para mi no ay vebida no ay comida no ay dormida no ay nada que me consuele al contenplar la gran distansia que nos separa y mas cuando á guardado silencio y no áse merito de mis umildes suplicas pues me parese que otro honbre mas afortunado que yo la abra conquistado y abra echo vorrar de su corazon esa Pasión que sentia ásia mi; pero no yore negrita yo creo fiel-mente en sus promesas pues de lo contrario me beria morir instantania-ménte. Por que lo iúro mijita por dios y su madre santisima que el mundo para mi sin usté no es mundo ni nada; su alma nasida calmaria mi desesperasión y en caso de yegár á olbidarme tendre mucho balor para poner fin á mi bida con una pistola y remontarme para siempre á las nuves; Sin mas por aora saludeme á su queridos padres y familia y U. rresiba mi erido corazon por su ausensia pues le juro por dios que soy sullo sullo y solo sullo Adios mijita asta el domingo,

Benita mis ermanos siguen grabes, mijita contesteme pronto, Su amor que la yeba á U. como lansa en este corazón

ROMUALDO ESPERIDION SABALETA"

Por la copia,

ANTONIO ARGÜELLO V.

Julio de 1906.

Revista de Revistas

A primera vista parece que adulterar un sello de correo, 6 estampilla como aquí decimos, después de usada, no tuviera importancia alguna. Sin embargo es una industria muy lucrativa según se desprende de Eco Postal, publicación interesantísima que ve la luz en Valencia. Este atentado, llamémoslo así, va contra los coleccionistas de sellos que pagan á veces, cantidades fuertísimas por un solo sello antiguo y raro. Recomiendo pues á los aficionados lectores que se suscriban á esa publicación para que puedan defenderse de esos timadores de nuevo género, y reproduzco un párrafo que se roza con nuestro país para que el Gobierno, si á bien lo tiene, tome las medidas que juzgue necesarias. Dice así:

"Recordarán nuestros lectores que el sello carmín y negro de 20 céntimos de Costa Rica, emisión de 1901, fué sobrecargado en agosto del año pasado, con la palabra *Un céntimo* y que en este estado sólo servía para el servicio interior de dicha República, por cuyo motivo es bastante apreciado.

Esto ha tentado la codicia de los falsificadores y se ven con frecuencia sobrecargas falsas, con las que hay que tener mucho cuidado. En ellas, las letras citadas miden de 24 á 25 mm. de longitud, mientras que las auténticas sólo tienen 21.

Dicha sobrecarga debe estar siempre á unos cuatro milímetros del borde superior del grabado."

Del periódico mensual *Jalisco Filatélico* tomamos lo siguiente que es de interés universal ó mundial, como diría el Emperador Guillermo II:

«El cromato de plomo contenido en el papel amarillo de 25 estampillas actuales de Inglaterra de á 3 d., es suficiente para producir la muerte en un adulto. Algunos periódicos de Londres han aconsejado á la Dirección de Correos inglesa que cambie el papel en referencia por otro que no sea dañoso.»

«Un médico alemán ha dicho recientemente que las estampillas ofre cen á las enfermedades contagiosas un medio fácil para su propagación.»

* *

En Bolivia se preocupa grandemente el Gobierno por educar á la población indígena. Grave es el problema y magna la responsabilidad de las sociedades actuales que no procuran sacar de la ignorancia á los aborígenes de la América. El Boletín de Instrucción de Avacucho inserta en sus columnas el decreto por el cual recompensa pecuniariamente á las personas que hayan establecido escuelas de primeras letras en los centros poblados por indígenas. ¿No podría hacerse algo analógo entre nosotros en beneficio de las pocas tribus indígenas que nos restan y que están amenazadas de exterminio por su ignorancia? Sería una obra más meritoria que la erección del Teatro Nacional, por ejemplo.

* *

Ignoraba que en Bogotá se editara una revista tan importante como la que lleva el sugestivo nombre de *Helia*. Es una verdadera joya que biendice (con permiso de la Academia) de todos los que en ella laboran, desde los galanos prosistas Eduardo Posada, Enrique Olaya, M. Ugarte, Alberto Sánchez, Angel Pérez, A. Fernández García; los gentiles poetas Francisco A. de Icaza. Amado Nervo, Juan R. Jiménez, hasta los no menos importantes colaboradores anónimos, cajistas, prensistas y fotograbadores. Publicaciones como esas honran al país que las sustenta.

* *

La Prima Mensual de El Mundo Latino resulta una revista no solamente interesante sino de gran utilidad para nosotros los latinoamericanos ó américolatinos pues nos pone á mismo de conocernos mutuamente rompiendo con nuestra tradicional pereza de ocuparnos los unos de los otros y que trae como consecuencia la anomalía de que sepamos mucho más lo que en Japón, China Rusia y Africa Central sucede, que lo que allende nuestras fronteras pasa. Por ella nos enteramos de que un señor Batelli, profesor de Física en la Universidad de Pisa, acaba de descubrir un cuerpo más enérgico que el afamado rádium y que don Luis Granda Conde, español, descubrió á su vez, la tan buscada soldadura del aluminio. Ambas invenciones están llamadas á resolver importantísimos problemas. ¿Recuerdan Us. del Telequino? ¿No? Pues voy á ayudarles. La cosa esa que lleva un nombre tan enrevesado es una invención de otro español, Torres Ouevedo, que tiene por objeto dirigir á distancia la maniobra de un buque. En los últimos ensayos practicados · pudo verse cómo, desde la orilla del agua, se imprimía movimiento á una barquilla que á lo lejos flotaba sobre las aguas. Piensa su inventor revolucionar la navegación aérea aplicando su aparato á la dirección de los globos.

* *

Ningún amante de las letras dejará de conocer y hojear con delicia las delgadas páginas de *Nuevo Mundo*, esa revista madrileña pletórica de material selecto y de actualidad. Entre las muchas curiosidades que trae, extractamos lo siguiente: Un médico japonés (los nipones están tan de moda hoy como los tacones altos en las señoras) después de quemarse las pocas pestañas que natura le concedió, dió en el clavo, es decir, descubrió que la salud está estrechamente enlazada con los cabellos! Es decir que toda enfermedad de carácter general acarrea una disminución en el grueso de los cabellos. De modo que por la simple inspección de un cabello se podría saber si el dueño legítimo de éste ha padecido recientemente una dolencia de carácter general. Ya llegará, pues el día en que bastará pegar un cabello á una postal y enviar el todo á un médico, para que, á vuelta de correo, sepa el interesado si le aqueja alguna enfermedad. Pregunto yo: y los calvos ¿cómo harán?

Y, por hoy, basta.

La Semana

Boda con todo, por entre las desgarraduras momentáneas de las nubes se filtra, como en los días de noviembre, un rayo de sol, y entonces el miraje brumoso, herido por esa luz tímida y juguetona, se convierte para nosotros en un palacio oriental. Este fenómeno ocurre principalmente en la vida cuando aparece en el horizonte el astro con que Eros ilumina la senda escabrosa de los mortales. Esa hora suprema ha brillado en estos días para la señorita Ana Pagés y para el joven don Isaac Zúñiga.

Hay que hacer una excursión ideal á la época lejana de los Cides para encontrar el tipo genético de este joven entre aquellos donceles que en las cortes de antaño brillaban por su apostura varonil, por su bizarría elegante y por su caballerosidad quisquillosa. Sí, Isaac Zúñiga Montúfar, sin ser arcaico, reproduce gallardamente al doncel de los tiempos caballerescos. En cuanto á la señorita Pagés, hay que buscar su filiación en una cumbre luminosa,—el Olimpo. La belleza de su rostro y la gentileza de su cuerpo proclaman altamente que Dios, poeta y, como tal, un si es no es pagano, quiso reproducir en esta criatura á la Psiquis de la leyenda mitológica.

Hija de padres ricos, la boda de la señorita Pagés debía celebrarse con el boato y con la esplendidez que en esas fiestas sociales suele derrochar la burguesía acomodada; pero ella dispuso que se distribuyese entre los pobres el dinero que en esa celebración fastuosa debía gastarse á destajo. El artista supremo no se contentó, por lo visto, con hacer así como así una primorosa reproducción de la Psiquis antigua, sino que puso en ella también un alma dulce y piadosa,—un alma que florece en ese cuerpo gentil como una

rosa mística en un vaso de Etruria.

El rasgo que referimos acredita sin duda nóbleza de sentimiento; pero al ser generosa la mujer costarricense está propiamente en lo suyo; la flor de la bondad crece y se multiplica sin trabajo en los jardines domésticos de esta banda. Pero renunciar á la ostentación galante en bien de los pobres, esos seres cuya gratitud no tiene el resplandor decorativo de la lisonja, es preferir el goce oscuro que acarrea la felicidad de los humildes al necio placer de recibir el homenaje que una sociedad frívola suele rendir al tocado de la novia ó á un cofrecillo de alhajas. La señorita Pagés ha probado con ello que tiene también un espíritu superior.

* *

Escuela de Tipografía El Gobierno de la República ha creado y organizado una Escuela de Tipografía para mujeres en les talleres de la Imprenta Nacional. Es este un nuevo paso en favor del bienestar á que, aquí como en todas partes, tiene derecho la mujer que aspira á ganar independientemen-

te y con esfuerzo propio el pan cuotidiano. La Escuela de Cocina vino á proclamar que el Gobierno quiere imprimir una tendencia práctica á la educación un tanto superficial y frívola que entre nosotros suele recibir la graciosa compañera del hombre: la nueva creación no deja lugar á

duda en lo que atañe á ese noble propósito. Es esa la forma que en este país debe dar la educación á lo que en el mundo moderno se conoce con el remoquete de feminismo. No negamos que la cultura de las ideas es tan asequible y provechosa para la mujer como lo es en general para el hombre; pero si esa casta de cultura viene primero que la educación doméstica, ella sólo hará de la mujer una marisabidilla romántica ó una bachillera locuaz y hombruna. Antes que un barniz literario, importa dar á la mujer la modesta sabiduría del hogar que constituye el sostén de las sociedades. Sin esto, la mujer que pasa por culta está muy próxima á degenerar en un marimacho. Los cultivadores del feminismo han de comenzar entre nosotros por crear institutos de artes domésticas y por ofrecer á la mujer costarricense medios de trabajo que le permitan vivir con independencia y con dignidad. A ese propósito emancipador responden sin duda alguna las dos escuelas que el Gobierno ha creado recientemente. Congratulémonos por ello con nuestras simpáticas compatriotas.

Boletín de Enseñanza

El Gobierno ha acordado sacar á luz nuevamente la revista que aquí se ha ocupado en propagar los conocimientos pedagógicos de que tanto ha menester el personal enseñante. Esa disposición nos parece de todo en todo acertada. Falto en su gran mayoría de la prepa-

ración especial que sin excusa debe poseer, importa mucho que el gremio de preceptores tenga á su alcance un órgano que lo ilustre, lo dirija y lo anime en la tarea tan noble como ardua que se le ha encomendado.

El nuevo periódico viene sin duda á difundir y á vulgarizar las teorías pedagógicas que conviene llevar á la práctica, á hacer conocer los adelantos de todo género que en la escuela se realicen y á rectificar los errores de no pequeño fuste que aquí suelen hacer su agosto entre los profanos.

En lo que á este punto respecta, la labor del boletín tiene que ser de suma utilidad y de mucha cuenta, porque es este ramo aquel en que más en grande y más á su sabor despotrica el indocto público de nuestra patria. Sí, es de necesidad darles un tapaboca á los destripaterrones que se permiten meter la pata en lo que no es suyo.

El Gobierno ha encargado á don Buenaventura Corrales la dirección y redacción de la nueva revista: el señor Corrales es ciudadano de vasta lectura y conoce al dedillo cuanto dice relación con la teoría pedagógica; está, pues, indicado por su propio saber para ocupar con acierto el puesto importante que se le designa.

A esto agreguemos que el señor Corrales escribe en prosa que deleita por su fluidez, por su perspicuidad y por su galanura. El Boletín de Enseñanza entra con buen signo en el movimiento intelectual del país. Lo sa-

ludamos con cariño y respeto desde ahora.

La muerte ha cerrado los ojos de la respetable matrona que Luto dió vida á Luis R. Flores, hijo dilecto de las musas que triscan por entre los cafetales floridos de la vieja Cubujuquí. La muerte ha sido por demás cruel con el poeta herediano: no hace mucho cortó de raíz la palmera graciosa que le hacía compañía en el humano desierto;

ahora tumba de un hachazo el roble gigante y frondoso á cuya sombra cuasi centenaria crecía una generación de polluelos. Pero la muerte implacable no podrá, sin embargo, hacer completamente el vacío alrededor de este poeta,—que allí, en la fúnebre soledad, siempre estarán con él, poblando el aire de armonías, su musa doliente y el cariño de los que lo queremos y lo admiramos.

Don Juan de Dios Céspedes

Don Juan de Dios Céspedes ha muerto en la cercana población de Tres Ríos, lugar de su nacimiento. No era el señor Céspedes un ser anónimo entre el rebaño de hombres que en tris-

te confusión conduce á la muerte el Destino: era un trabajador que iba re-

gando semilla de ciencia en el surco recién abierto.

Hizo sus estudios superiores en una ciudad de Alemania, y, al volver, se dedicó por completo á la noble, pero dura carrera del profesorado. Durante largo tiempo enseñó Física y Química en varios colegios de la República. También escribió un tratado sobre esa misma ciencia,—el estudio de su ferviente predilección.

No fué estéril, por lo tanto, ni mucho menos, la vida de este hombre, que era á la vez un terrible soñador de amables y generosas utopías; y si, como tal, perdió lamentablemente su tiempo y su fósforo en vanas declamaciones, como profesor ha dejado luz de ciencia en más de un cerebro.

Lleva, por consiguiente, á la tumba un título bien ganado á la gratitud de la patria; sus alumnos lo recordarán, á fe, con efusión cariñosa y los indiferentes admiraremos en él al soñador lleno de bondad que pensaba constantemente en tiempos mejores. La ciencia hace buenos á los descendientes de Adán. ¡Bendita sea la ciencia!

* *

Ha regresado al país el señor don Alfredo Esquivel, Director General de Correos. El señor Esquivel ha representado á la República en el Congreso Postal que en la vieja ciudad de los Césares tuvo efecto hace poco. Su iniciativa acuciosa, su cultura simpática y su conocimiento del servicio postal son fundamento bastante para creer que el delegado costarricense ha representado á la patria con lucidez y con honra. Acepte el señor Esquivel nuestro cariñoso saludo de bienvenida.

GASTÓN DE SILVA

Nueva instalación DENTAL Estilo moderno del Dr. O. J. SILVA en = San = José

O Calle de la Estación
F I 150 varas al Este del Caomen
C I frente á « La Mascota » de Pagés y Cañas
N A 150 varas al Oeste del Parque de Morazán

Excelente anestético para extracciones de DIENTES, MUELAS, RAIGONES COMPLETAMENTE SIN DOLOR. Materiales frescos y de muy buena calidad. PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS.

De modo que con el mobiliario completamente moderno que acabo de recibir y mis especialidades, puedo ofrecer al público y á mis clientes en particular TODO BUENO, BONITO y BARATO

Pagando el total adelantado rebajaré el 5 %

PAYNTER BROS ART GALLERY

FRENTE AL PARQUE CENTRAL, SAN JOSÉ

Reproducciones de FOTOGRAFIAS en Copias, Botones,

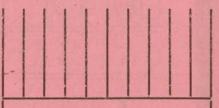
Prendedores, Mancuernillas, etc.

CONSERVAMOS NEGATIVOS DESDE HACE 30 AÑOS

RETRATOS AL CRAYON

ORDENES POR CORREO Apartado No. 185.

MONLOUIS RESTA; URANT LO-MEJOR-DE-LO-MEJOR



CASA DE SALUD

ESTABLECIMIENTO DIRIGIDO POR EL

Doctor J. I. TOLEDO LOPEZ

San José, Costa Rica

Comodidad y servicio esmerado.

Operaciones de todas clases.

FOTOGRAFIA "RUDD"

BUENO

Cerca del Banco Anglo Cerca del Teatro Nacional Cerca del Tranvía

PAGINAS LUSTRADAS

PWBLISHED IN COSTA RICA, WITH A THOUSAND

THEREFORE THE BEST ADVERTISING MEDIUM

THEREFORE THE BEST ADVERTISING MEDIUM

Advertising is very cheap in Costa Rica, we do not want to profit by but to enlarge this weekly magazine. Why don't give us your «ads»?

AMANDO CESPEDES M., General Agent

P. O. BOX 431. SAN JOSÉ, COSTA RICA

Por qué

nn

anuncia

usted



PAGINAS ILUSTRADAS



parait chaque semaine

PRIX DES ANNONCES

1	Pag	e	15-00	francs
1/2			7-50	+4
*	13		. 5-00	191
1/8			2-50	- 46
Eco	mom	iques	1-00	-98

On admet en payement les mandats internationaux on cartes postales artistiques neuves: de preference beautés.

Mr. AMANDO CÉSPEDES M.

Á SAN JOSÉ

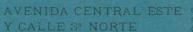
Boite Postale 431. Costa Rica

OTICA NUEVA



de SAN JOSÉ

DE MARIANO JIMÉNEZ R.



LA BOTICA QUE HA DADO FAMA A SU PROPIETARIO

LATINO - AMERICANA

Unica y primera en la América Central destinada à fomentar y leccionistas de tarjetas postales ilustradas y especialmente tos La Sociedad publica su organo

AMANDO CÉSPEDES M.

SAN JOSE, COSTA RICA

125 HERMOSAS tarjetas postales ilustradas,

flores, mujeres, etc., etc., en negro y colores, al bromuro y otros procedimientos, las enviare bajo certificado contra 6 francos en giro postal,

FRÉDÉRIC BORREMANS

BRUXELLES, BÉLGICA

T A R J B T S

Miembre de la S. C. L. A.

César L. Barreto

SAN JOSÉ

T A L ID S